



DECLARACIÓN DEL MOVIMIENTO MUNDIAL DE TRABAJADORES CRISTIANOS -MMTC

DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER 8 DE MARZO DE 2018

MUJER: LA ANUNCIADORA DE LA DIGNIDAD Y DE LA LIBERTAD

El MMTC - El Movimiento Mundial de Trabajadores Cristianos celebra el día 8 de marzo, con todas las mujeres en el mundo, este camino de la historia recorrida hacia la emancipación, la asunción del poder y la igualdad de género, especialmente en el acceso a los derechos civiles, las oportunidades profesionales, en las responsabilidades familiares y evoca, con afecto y gratitud, a todas las mujeres que han asumido esta causa y esta lucha.

Celebrar el Día Internacional de la Mujer sigue teniendo perfecto sentido porque, en muchas partes del mundo, en la actualidad, todavía hay mujeres que son explotadas, excluidas, violadas, objeto de trata, explotadas sexualmente, esclavas y asesinadas simplemente porque nacieron mujeres.

Ser mujer, en algunos países, es someterse, sobretodo, a ser violada y humillada en público, verse obligada a aislarse en condiciones degradantes o ser forzada a la mutilación genital femenina. Estas duras realidades, incluso ilegales o consideradas en la ley como un crimen, continúan existiendo y son la causa de la muerte de muchas mujeres. Y los culpables quedan impunes, por la inercia, o incluso, la complicidad de las autoridades, que se rigen por tradiciones establecidas y que siguen siendo patriarcales, donde la mujer está totalmente infravalorada.

A pesar de la grande información, de campañas de sensibilización y del hecho de que en muchos países ya se considera una ofensa pública, existe la tragedia de la violencia doméstica -un drama común a todas las comunidades y culturas- que continúa destruyendo, todos los días, las vidas de muchas mujeres. Todavía hay demasiadas mujeres que sufren abusos físicos o psicológicos, o que son asesinadas por sus maridos, compañeros o parejas. Mujeres que llevan vidas de sufrimiento más allá del tiempo, con marcas que se perpetuarán a lo largo de sus vidas.

Encontramos que los bajos salarios, el desempleo y la pobreza siguen teniendo las tasas más altas entre las mujeres; que persiste la diferencia de salarios entre hombres y mujeres, por un trabajo igual; la maternidad continúa penalizando el acceso al empleo o al desarrollo profesional; las mujeres son las más afectadas por el acoso moral y sexual en las empresas.



Estas realidades nos muestran cómo son, incluso hoy en día y de diferentes maneras, profundamente heridas en su dignidad como mujeres, madres, esposas y, sobre todo, como hijas de Dios. Esto se pasa mismo si las mujeres han sido reconocidas como líderes en la estabilidad familiar, que gobiernan el hogar y crían a sus hijos a lo largo de la historia, que también hayan demostrado cualidades y habilidades esenciales en la vida laboral, política, social y asociativa, acumulando estas tareas cívicas con responsabilidades familiares, con alegría, determinación, confianza y sensibilidad femenina.

El MMTC cree que es posible otra forma de vida, donde los hombres y las mujeres vivan con dignidad y juntos en armonía. Las familias son proyectos colectivos, donde aprendemos a compartir tareas, asumir responsabilidades y respetar las diferencias, porque en las familias debe haber espacio para la comunión y la ayuda mutua.

Reconocer el valor de las mujeres hoy también es recordar el valor y el reconocimiento que Jesucristo dio a las mujeres de su tiempo. Él se acercó a ellas, no aprobó las actitudes de aquellos que abusaban de ellas, y los hizo anunciar las buenas nuevas de su resurrección: "Pero ve y díselo a sus discípulos y a Pedro que Él irá delante de ti en Galilea: y allí lo verás, como él te lo ha dicho" (Mc 16, 7). Y como el Papa Francisco afirmó recientemente, la mujer trae armonía al mundo, ella nos enseña a amar con ternura.

Así que, para el MMTC, el camino a la liberación de las mujeres de estas duras realidades y reconocimiento inequívoco de su dignidad requiere acceso, a todos los individuos y sus familias, a la igualdad de oportunidades, "**la Tierra, al Techo y al Trabajo**". Con estas necesidades básicas aseguradas, los derechos humanos y en particular los derechos de las mujeres también serán respetados.

MOVIMIENTO MUNDIAL DE TRABAJADORES CRISTIANOS - MMTC